



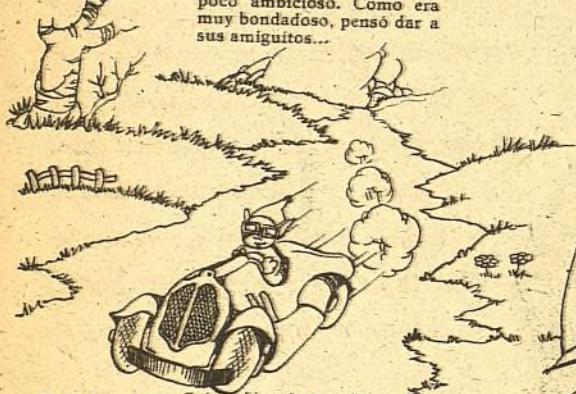


# EL VIAJE DE COLORÍN

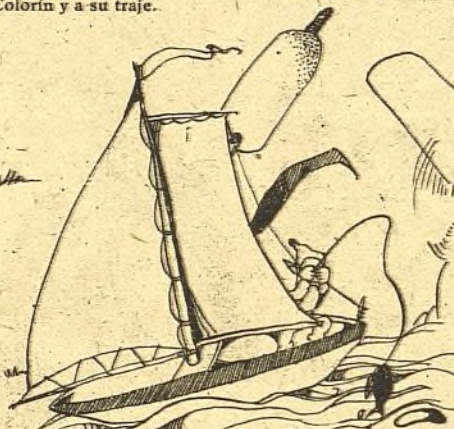


Después de limpiar la casa, hacer la cocina y limpiar el jardín, Colorín no sabía qué pedir al traje maravilloso, pues era un duendecillo poco ambicioso. Como era muy bondadoso, pensó dar a sus amiguitos...

...una buena merienda. Sólo tuvo que desearlo para que encima la mesa preparada en el jardín, apareciese una suculenta merienda. Se divertieron muchísimo, y quedaron sumamente agradecidos a Colorín y a su traje.



Pasó el tiempo y Colorín deseó un auto de carreras, y lo tenía que haber visto a 100 por hora por las carreteras del país de las hadas.

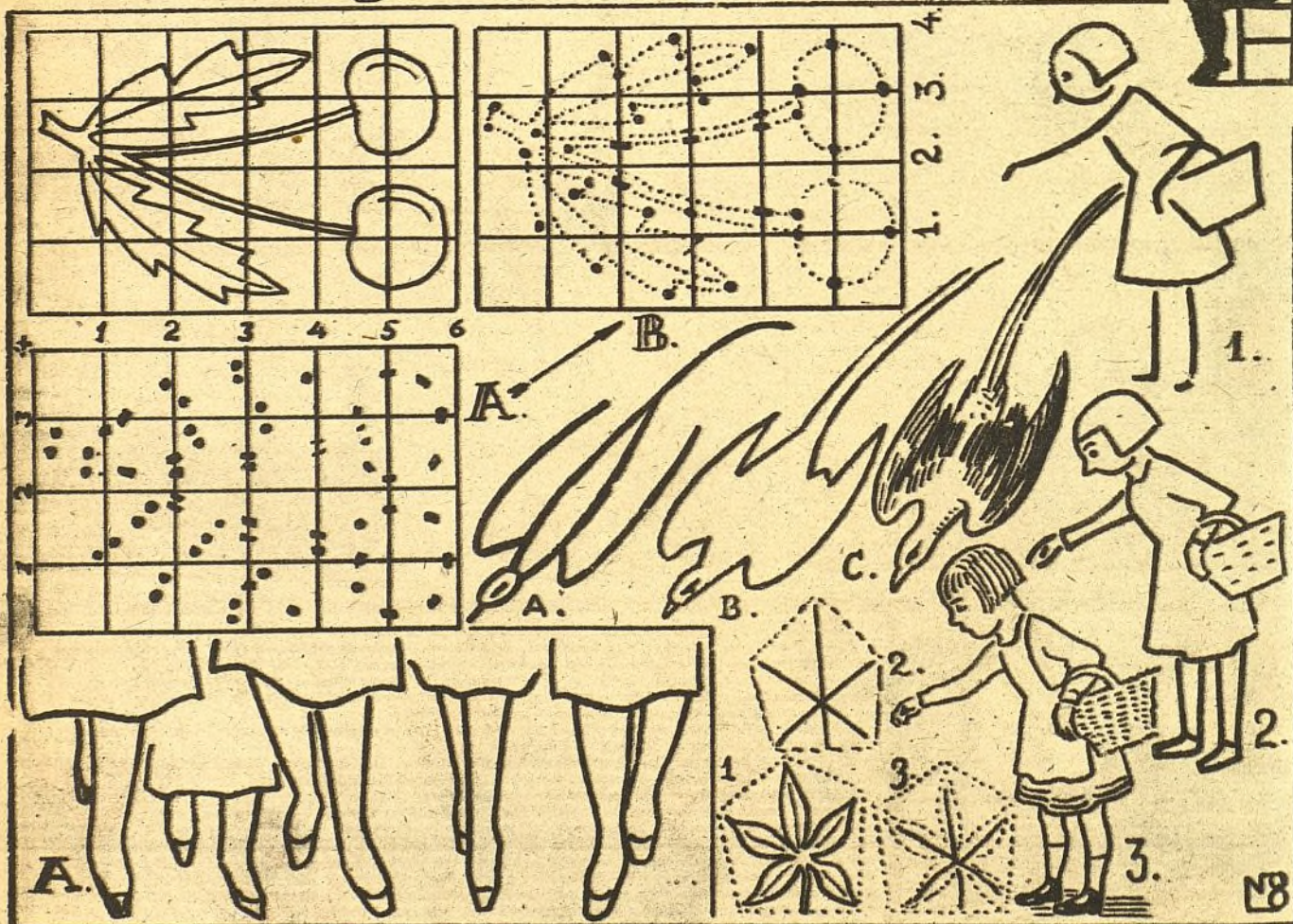


Luego fue la pesca lo que deseó practicar, y en un monísimo barquito de vela, hacia excursiones estupendas, variando de peces los ríos de los alrededores.



Más tarde deseó ser piloto, ya en un rapidísimo aeroplano, batía todos los records de altura y velocidad, dejando asombrados a todos sus vecinos. — (Continuará)

## Dibujo Infantil



Un procedimiento para copiar dibujos o para reproducirlos a mayor tamaño, es el de la cuadrícula. Consiste en recubrir el dibujo modelo con una red de rayas. Se repite la cuadrícula a igual o mayor tamaño, llevando sobre los cuadritos los puntos principales que servirán de apoyo para el trazado. Así obtendrás una copia bastante exacta. Podéis evitar el rayado del dibujo modelo utilizando una rejilla portátil, construida con un marco de cartón y unos hilos negros. (A-B). Para dibujar un objeto bien, es preciso encajarle, es decir, encerrar el contorno del modelo en un polígono que acusa las partes salientes más importantes (dibujo de hojas 1, 2 y 3). En A presentamos varias piernas moviéndose. Están en escorzo, o sea, que nuestros ojos las ven con longitudes distintas a la realidad. Parecen figuras cojas, porque las piernas de detrás quedan más cortas. Observad el natural y veréis que así se representan. Seguid el procedimiento ya indicado para el dibujo de la niña y del ave marina.



# Doctrina y ESTILO

## Nuestra vocación

Esa figura que teneis delante es la de Blas Pascal, uno de los grandes genios de la humanidad: filósofo, matemático y teólogo.

Fué un gran pensador, pero dejó sobre todo honda huella en el campo de las ciencias exactas. Era su vocación. De pequeño, querían sus padres y sus maestros que aprendiese lenguas, pero su espíritu no tenía inclinación por las len-



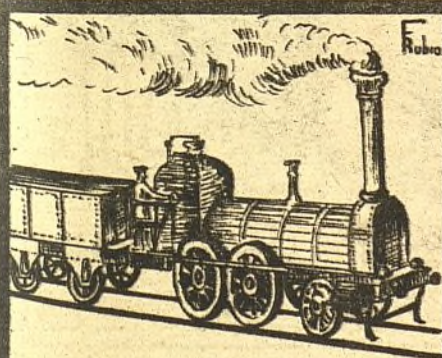
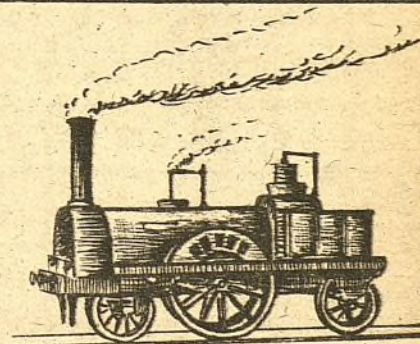
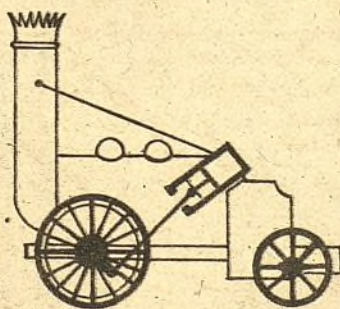
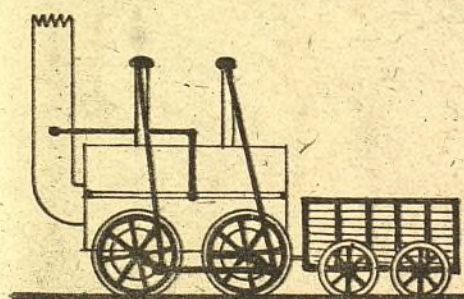
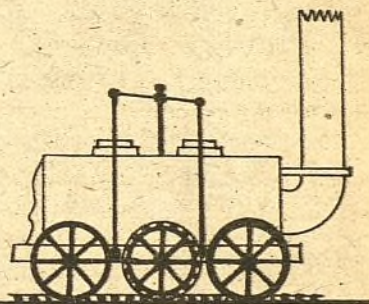
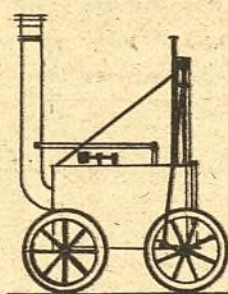
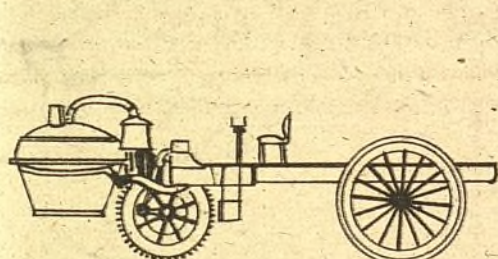
PASCAL

guas. Tuvieron que esconderle los libros de aritmética y de geometría. Inútil. Cuanto más le dificultaban aquello para lo cual había nacido, más ardiente era su pasión por ello. Un día, cuando no tenía aún diez años, oyó por casualidad la definición de la geometría, y esto le bastó para vencer, sin más ayuda, con las solas luces de su espíritu, las primeras dificultades de esa ciencia.

A los quince años publicaba un tratado sobre las secciones cónicas. Es verdad que más tarde publicó los «Pensamientos», pero el mundo le reconoce como uno de los mayores investigadores que ha tenido la ciencia.

Seguid también vosotros vuestra vocación. No es indiferente el camino que debeis dar a vuestra vida. El peral

está hecho para dar peras, y el rosal, rosas. La mitad de vuestro porvenir está en el acierto de vuestra elección. Si tienes en el alma la chisma del artista, tu felicidad y el bien de la Patria, te llaman al arte; si no la llevas, deja tu puesto a otro mejor dotado. Estúdiate y aprende a conocerte de niño.



- 1.—Máquina del ingeniero francés Cugnot, uno de los precursores de la locomoción a vapor.
  - 2.—Locomotora de Trevithick, construida en 1804.—3.—Máquina de Blenkinsop, uno de los precursores de Stephenson. La adherencia con los carriles se obtenía mediante una cremallera. 1811.
  - 4.—Esta es la «Locomotion núm. 1», de Stephenson. En los tiempos antiguos, delante del tren iba un hombre montado a caballo con una bandera roja para anunciar la proximidad del peligro que a pesar de su exigua velocidad constituía entonces la locomotora. 1825.
  - 5.—Máquina de Stephenson bautizada por el público con el nombre de «Cohete», y que constituye la primera solución eficaz de la tracción por vapor.
  - 6.—Primera locomotora que funcionó en España, perteneciente al ferrocarril de Barcelona-Mataró.
  - 7.—Esta locomotora es la que inició el servicio en la línea Madrid-Aranjuez.
- La aplicación del vapor a las industrias fué el verdadero fundamento del ferrocarril. Desde que pudieron construirse máquinas sencillas, de resultado práctico, no faltaron inventores que trataran de llevar a la locomoción las ventajas de aquel poderoso agente productor de energía. En el siglo XVIII comenzaron los ensayos para accionar las ruedas por medio del vapor. El primero que ensayó el procedimiento fué el ingeniero francés Cugnot, aplicando en 1769 a un carricoche una máquina de vapor de dos cilindros. Olivier Evans obtuvo en Filadelfia el año 1804 un resultado más satisfactorio, haciendo funcionar por las calles un carruaje de vapor, y este éxito, simultáneo al de Trevithick en Londres animó a los técnicos para seguir los estudios y experiencias casi abandonadas por las dificultades en el manejo de la máquina de Cugnot. Se ideó después el empleo de los carriles, ya utilizados para la tracción animal; pero la escasa adherencia de su pulida superficie con las ruedas de los vehículos fué otro obstáculo en la historia del ferrocarril. —(Continuad.)



# HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.  
Ilustraciones de Aróztegui.

El  
cura  
Merino



## VIII.—Un gran botín

Se abrió la valija. Las manos de don Jerónimo temblaban de ansiedad. Decretos del Ministro de la Guerra de Francia, recomendaciones del emperador a su hermano José Bonaparte, instrucciones de índole militar y política.

—¡Paja!—exclamó el cura malhumorado.

—Aquí hay grano—replicó junto a él un joven, que le servía de secretario para los documentos escritos en francés.

—¿Qué es ello?—preguntó Merino con mirada codiciosa—pero el muchacho agitaba en alto su papel, sin apresurarse a contestar.

—¡Pronto!—gritó el jefe de los guerrilleros. No hay tiempo que perder.

Ante esta voz autoritaria, el joven letrado empezó la traducción. Era un parte dirigido a los generales Morena y Rey, que estaban sitiando a Ciudad-Rodrigo. Se les exhortaba a estrechar el cerco y a no retirarse de allí hasta hacerse dueños de la plaza. Al fin, la noticia bomba: «No os apureis por la falta de víveres y material de guerra. Ahora se forma en Burgos un convoy nutridísimo: ciento veinte furgones y otros carros militares. Antes de ocho días, estará todo a vuestra disposición».

La noticia era impresionante para un guerrillero, pero don Jerónimo no pronunció una sola palabra. Mandó recoger los papeles, meterlos en la maleta y enviarlos al Marqués de la Romana.

Aquella noche se retiró más temprano para trazar el plan de ataque, y al día siguiente comenzó los preparativos. Utilizaría únicamente sus escuadrones de caballería. El encuentro debía ser entre Quintana de la Puente y Torquemada. El escuadrón del «Jabalí» y el del «Brigante», donde tenía el cura sus hombres de complera confianza, se dirigirían al lugar convenido, haciendo un largo rodeo; pasarían el Duero por

La Viz; después se internarían en la provincia de Segovia, para acercarse luego, a favor de la obscuridad, a la carretera de Valladolid.

Merino, entretanto, se quedó en la Sierra con veinticinco jinetes escogidos y cincuenta serranos armados de escopetas. Quería observar el movimiento del enemigo y al mismo tiempo ocultar sus verdaderas intenciones. Cuando el convoy salió de Burgos, él estaba en los alrededores de la ciudad, molestando a algunos pueblos ocupados por los franceses, simulando atacarlos y retirándose inesperadamente y dictando a los alcaldes partes engañosos, que le suponían recorriendo la Sierra rodeado de toda su partida. Un emisario suyo le trajo una tarde noticias exactas acerca del convoy.

—Acaba de salir de Burgos.

—¿Cuántos furgones?

—He contado más de ciento, y detrás cincuenta carros.

—¿Y la escolta?

—Cien dragones y doscientos hombres de a pie.

—Bueno, puedes retirarte.

Inmediatamente, el cura Merino licenció a los cincuenta escopeteros y con los veinticinco jinetes que le quedaban, recorrió de una tirada la distancia enorme que hay entre el extremo oriental de la provincia de Burgos, al occidental de la provincia de Segovia, durmió allí dos horas, y recogiendo su caballería, avanzó hacia la cuenca del Duero.

J. PÉREZ DE URBEL

(Continuará)

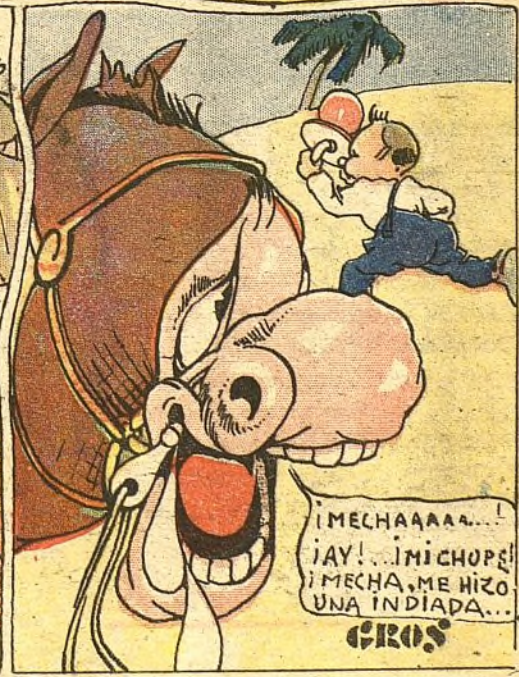
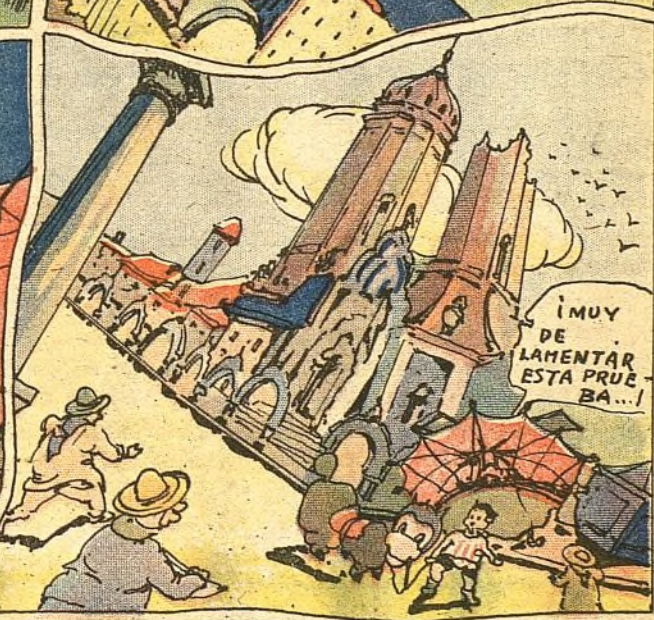
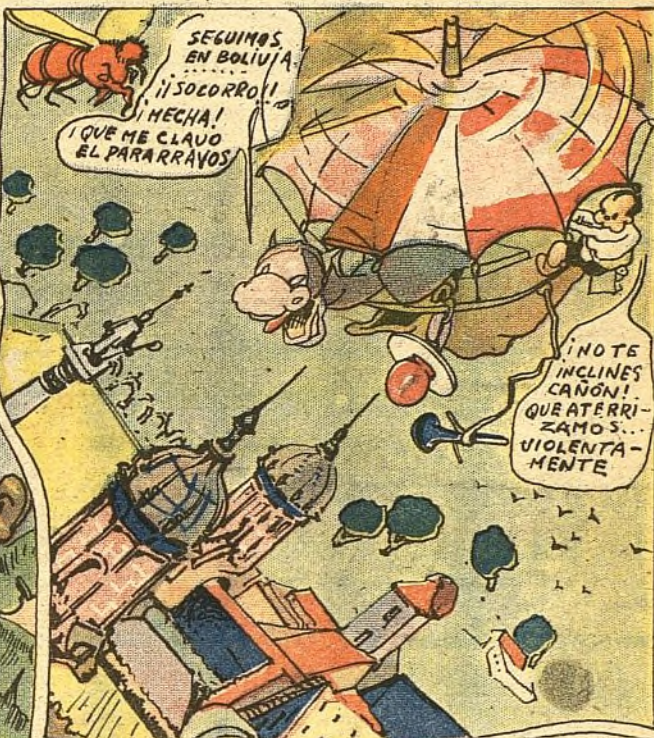


**MAXIMA:**

NO HAY FUENTE DE FELICIDAD  
COMO UNA CONCIENCIA LIMPIA

Ayuntamiento de Madrid









# Del biberón a la fama

Os vamos a dar a conocer, simpatísimos lectorcitos, la vida y andanzas de personajes célebres en los años de su infancia. Inauguramos esta serie de reportajes con una entrevista con don José Francés, famoso literato, crítico de arte y secretario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes. Casi nada. Esto para que aprendáis a ser aplicaditos. Y vamos con ello.

Salimos de la redacción de la revista y nos dirigimos a la calle del General Arrando, en donde tiene su morada don José. ¡Y qué morada, pequeños! Bueno; es morada y encarnada y azul y verde y amarilla..... Tiene todos los colores del arco iris en un policromado concierto de tonos. Pero no creáis que son las paredes, las puertas y los muebles los que están pintados con toda la gama de la luz, no; es sencillamente que el ilustre académico posee un verdadero tesoro artístico en cuadros, dibujos y esculturas. Como soy un duendecillo lo escudriño todo hasta que llega su afortunado dueño, quien me recibe con su afabilidad característica. Le expongo mi deseo de que me diga unas cosillas para los lectorcitos de «Flechas y Pelayos» y se pone a mis órdenes encantado.

—Vamos a ver, don José; ¿cuándo y dónde nació usted?

—Nací en Madrid, el día 22 de julio de 1885.

—¿A qué edad comenzó sus estudios?

—A los cuatro años ya sabía leer y escribir.

—¿Cuándo se dió cuenta de su vocación?

—Desde muy pequeño sentía ya deseos de dibujar, pues ésta fué mi primera actividad artística. A los seis años escribía a mis amiguitos unas cartas ilustradas a todo color, alguna de las cuales aún conservo. Más tarde seguí dibujando con los seudónimos de «Corcholito» y «Tik-Nay». Paralelamente a mis actuaciones como dibujante, comencé mis primeros ensayos periodísticos y así, en Ciudad Real, en donde vivía por entonces, (mi padre era empleado del Estado y yo conocí por tanto aquella vida trahumante de la época heroica de la burocracia), fundé y dirigí un periodiquito quincenal titulado «Calínez», que vendíamos al precio de dos reales de vellón al mes, a nuestros familiares. Aquella modesta revista la «tirábamos» de una manera muy original, valiéndonos de una pasta de cola de pescado y glicerina extendida en planchas, sobre las que colocábamos el papel manuscrito y con sus dibujitos y todo. La tinta quedaba impregnada en la superficie de la plancha y nos servía de matriz para sacar las copias, con las que formábamos el periódico. También por entonces «hacía cine» con una linterna mágica y explicaba doctoralmente el significado de cada

vista. De vez en cuando también organizaba en casa alguna exposición de dibujos, con gran dolor para mi pobre madre, pues la poníamos la casa hecha una leonera.

—¿Recuerdas su primera travesura?

—Fué regresando de Cuba (a los tres años estuve en Filipinas, después en Cuba y Puerto Rico) y pudo terminar trágicamente. Me había comprado mi madre una boina de paja y me la tenía bien guardadita en su camarote. Yo andaba impacientísimo por llegar a España y lucir mi bonita caperuza, y así preguntaba constantemente a los marineros cuándo llegaríamos a tierra. Me dijeron que ésa

aparecería ante nuestra vista de forma parecida a una nube cuando se nos anunciase próxima, y yo todas las mañanas acudía tempranito a cubierta para escrutar el horizonte. Una mañana abandoné el camarote como de costumbre y cuál no sería mi alegría, al observar que una nubecilla blanca se dibujaba allá a lo lejos. Creí que era que llegábamos a Cádiz; corrí como un loco en busca de mi boina y regresé velozmente a cubierta, temiendo no llegar a tiempo de desembarcar. De pronto, una ráfaga de viento me arrebató mi gorrita y desapareció entre el oleaje. Yo, instintivamente, me lancé en busca de aquella ilusión que se me iba; en el momento de ir a saltar sobre las olas, mi madre, que presintió que algo malo me iba a ocurrir, me cogió de las piernas y ello evitó el que allí pereciera. Esto me hizo pensar más tarde que no debemos nunca perseguir ciegamente a aquellas ilusiones que la vida nos arrebató de nuestras cabezas, como me arrebató aquella ráfaga de viento la boinita de mis amores.

—Dígame; de no ser lo que es, ¿qué le gustaría ser?

—De no ser lo que soy, me hubiera gustado ser marino. Pero marino de cabotaje, y correr aventuras por los cinco continentes.

—¿Desearía volver a ser niño?

—Me gustaría no dejar de serlo nunca del todo.

—¿Lee periódicos infantiles?

—Con alguna frecuencia los leo y aún compro otros después, para seguir las aventuras en ellos comenzadas.

Contestadas cumplidamente todas mis preguntas, me despidió de este gran amigo de los niños, quien me encargó os diga que tiene en preparación varios libros de leyendas infantiles, que harán vuestras delicias cuando los dé a la luz pública.

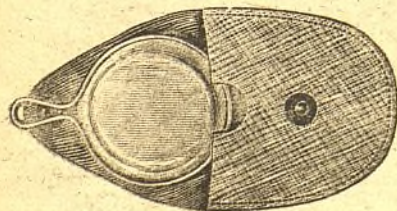
Y ahora, a firmar, que ya es hora.

DUENDECILLO.



## Material Filatélico

La lupa del filatellista.—Muchas veces es necesario observar con detenimiento la im-



## A.F.H.A. (S.I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

presión, el papel, el matasellos y demás aspectos minuciosos de un sello.

Para esto se hace imprescindible el uso de una lente de aumento.

El modelo que reproducimos, además de su coste económico, —entre seis y diez pesetas— tiene la ventaja de cerrarse para llevarla en el bolsillo.

### La serie de San Antonio

Hemos escrito los sellos de San Francisco, el popular Fundador de los Frailes Menores.



1895.—2 1/2 reis. Aparición del Niño Jesús



1895.—5 reis. San Antonio predicando a los peces.

Uno de estos frailes, tan popular y tan simpático como el mismo San Francisco ha sido homenajeado con una emisión filatélica en el séptimo centenario de su muerte.

Este fraile se llama San Antonio de Padua. Padua es una ciudad de Italia, donde el Santo vivió muchos años; pero como había nacido en Lisboa los portugueses quieren con razón llamarle San Antonio de Lisboa. Ellos son los que le han dedicado esta serie, aunque no es la única en que aparece este popular Santo.

El artista filatélico ha sabido escoger los momentos más notables de la vida de San Antonio.

Cierta día el Niño Jesús se le aparece tendiéndole los brazos. Es la escena que nos presenta el sello de dos reis y medio, negro. El Santo, de rodillas, extiende sus brazos hacia un ángulo del sello, donde entre nubes aparece el Niño Dios.

Otro día, cansado de predicar infructuosa-

mente en la ciudad, se dirige en un gesto magnífico a la playa por ver si los peces hacían más caso de sus sermones. Comienza a predicar ante las aguas y al punto una multitud de peces de todas las especies se acercan ordenadamente a escucharle. No pasó mucho tiempo sin que en la ciudad se dieran cuenta de esto, y todos los habitantes fueron a escuchar al aire libre al que no habían querido escuchar en las iglesias. Es lo que nos recuerdan los cinco sellos que siguen en orden ascendente de valor facial, desde 5 a 50 reis.

Los valores siguientes hasta 1 000 reis vienen ocupados por otros momentos de la vida del Santo; su ascensión entre ángeles, y su bendición al pueblo fiel.

Toda esta emisión tiene una particularidad muy notable.

Al dorso de los sellos hemos visto frecuentemente la cifra de control, pero no leyenda ni dibujo alguno.



1895.—Viñetas de los altos valores de la serie.



Pues bien, Aldorso de estos sellos de San Antonio leemos en latín las siguientes palabras: «Oh bendita lengua, que bendeciste siempre al Señor, y enseñaste a los

demás a bendecirle; ahora se ve claramente cuál fué tu mérito delante de Dios».

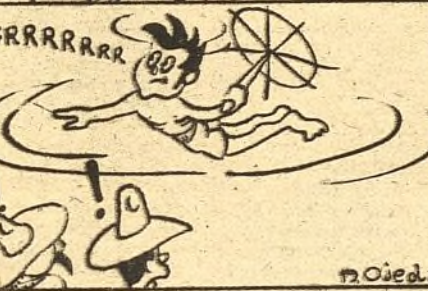
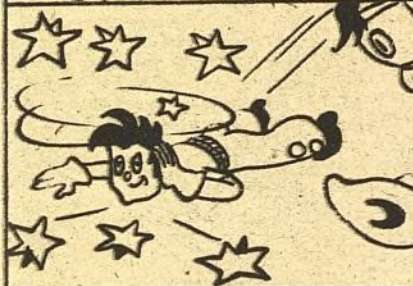
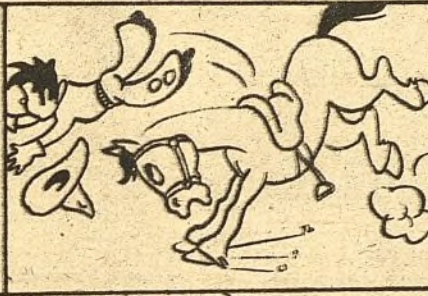
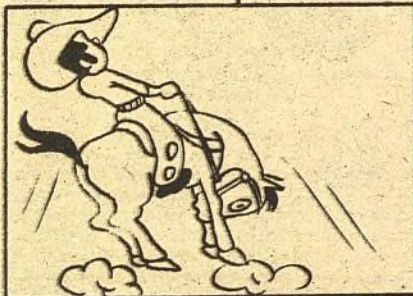
Son las palabras que pronunció San Buenaventura cuando al exhumar los restos de San Antonio le presentaron la lengua. Aquella lengua, después de tanto tiempo en el sepulcro, estaba fresca, incorrupta.

LUIS VICUNA

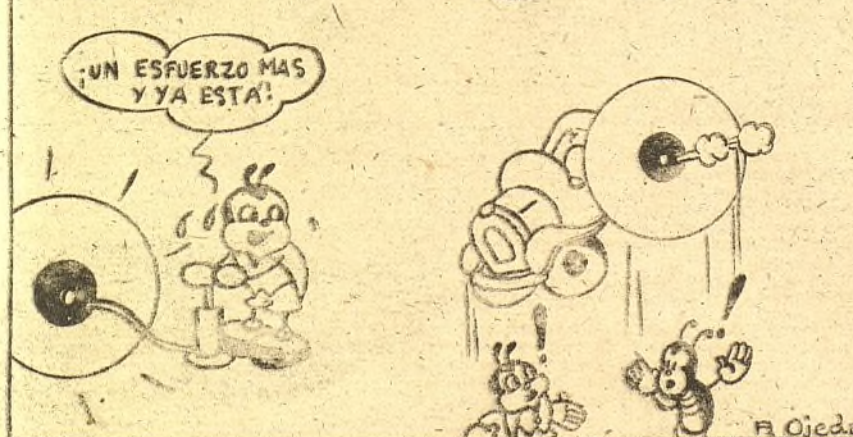
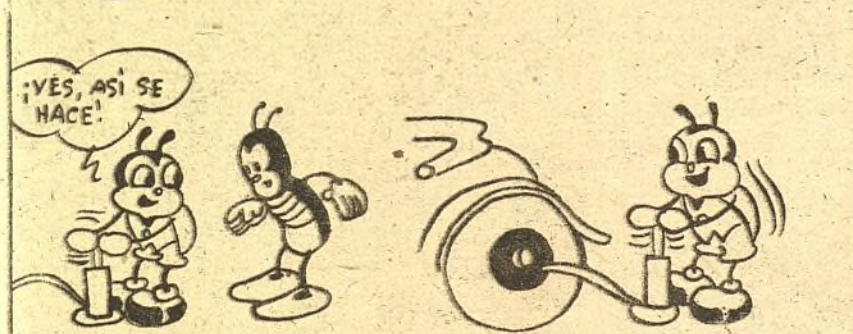
De la Directiva de A.F.H.A. (S. I.)



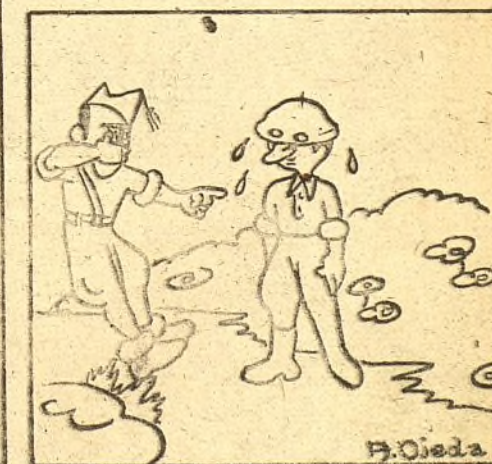
# El cowboy



## EN EL PAIS DE LOS INSECTOS



# Hazañas de Bigotillo





# DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO

PAT O'SHO Y TIMORATO PROSIGUEN SU CAMINO EN EL COCHE... PERO DE PRONTO SE DAN CUENTA DE QUE SE LES ACABA LA BENCINA... ¡MENOR MAL QUE VAN CUEPta ABAJO Y AL FINAL LES EPTÁ AGUARDANDO UN ESTUPENDO PORTE DE ERENCIA!

ECHÉ VEINTE LITROS DE GAsOLINA... NO TENGO GAsOLINA...  
80916

Y GAsOLINA... ¿TIENE? ¡¡NO!!  
80916

PERO... ¿NO LE HE DICHO YA DOS VECES QUE NO TENGO? PERO EN CAMBIO LO QUE DEBE TENER ES GAsOLINA... ¿VERDAD?

¡ES QUE A LA TERCERA VA LA "BENCINA"!

SE HA DEPRIMADO... EL POBRE NO DEBE ESTAR ACOTUMBRAO A CHISTES MALOS...  
HARDEL

# Hazanas de "EL FICHA GUERRERO"

EL REY OFRECE UNA BUENA GRATIFICACION AL QUE SALVE A SU HIJA DE LAS GARRAS DEL DRAGON QUE TIENE SECUESTRAO

UN TO QUE NI NITADO PARA MI!

GRACIAS A QUE EN PREVENCIÓN ME TRAJE ESTAS CERILLAS

YA ME LIBRE DEL DRAGON ¡GRACIAS A DIOS! YA PUEDO IR POR LA PRINCESA

QUIEN LE TEME AL LOBO PEROZ... AL LOBO... AL LOBO...?

BUENO, YA SE DONDE ESTA EL DRAGON, AHORA LO QUE FALTA SABER ES COMO VOY A SALVAR A LA PRINCESA

¡YA ESTA RESUELTO EL PROBLEMA!

¡HOLA, HEROE!

He aqui uno de los ya famosos aparatos destructores de la escuadrilla de los "Tiburones". Este avión puede alcanzar una velocidad máxima de 480 kilómetros por hora y unos 410 kilómetros por hora en crucero. Va armado como ninguno: lleva un cañón en cada motor (motores-cañón Messerschmitt) dos ametralladoras que aperciñamos en la proa y una en cada ala. Lo que representa un total de seis horas de fuego para atacar; y para su defensa de popa la ametralladora que también vemos. Este aparato es completamente metálico y su tren de aterrizaje es retráctil.

En el próximo número publicaremos uno de los más potentes bombarderos Italia

# Un TROPEZÓN CUALQUIERA DA EN LA VIDA..

NO SE APURE USTED, QUE UN TROPEZÓN CUALQUIERA DA EN LA VIDA... ¡AY, QUE DOLOR!

MAÑANA YA PODRA' USTED DARSE UN PASEITO CARRINANDO DESPACITO... SI SEÑOR, YO CUIDARE DE EL... MUY BIEN, DOCTOR, PROCURARE NO VOLVER A TROPEZAR

HA SIDO SIN QUERER... ¡NO TE CONSIENTO QUE JUEGUES MAS CON EL BALÓN, PUES YA ME HAS DADO DOS VECES EN EL PIE MALO!

SE HA QUEDADO DORMIDO... JUGARE CON LA TIERRA PARA NO VOLVERLE A DAR CON EL BALÓN

¿Y DALE, YA ESTA' OTRA VEZ CON EL BALÓN... ¡YA TE HE DICHO QUE NO QUIERO VERLE CERCA DE MI!

DE ESA FATAL CONFUSION, YO NO TENGO LA CULPA... ¡AAAAH!



# Estampas Bíblicas

## IV Abrahám

Ur es un pueblecillo de la Caldea, que se acurruca perezosamente al pie de una abrupta y escarpada colina. Antigüamente llegó a tener gran importancia civil y religiosa, pero hoy día no es más que un montón de ruinas, entre las que crecen algunos jaramagos y otras plantas silvestres. En la época de nuestra historia, Ur está todavía en sus comienzos: es sólo un puñado de chozas hacinadas en torno de la parda montaña.

En una de estas miserables chozas habita Tares, hijo de Nacor, hijo de Sarug. Tares tiene tres hijos: Abrahám, Nacor y Arán. Arán es el primogénito y Abrahám el benjamín de la casa. Mientras tanto, las familias de Ur siguen creciendo y multiplicándose con gran rapidez. Hasta que llega un momento en el que la penuria y las dificultades de la vida son tantas, que se impone la emigración. Es entonces cuando Tares, acompañado de Abrahám, de Nacor y de Lot, abandona su cabaña, y se encamina hacia nuevas tierras. Remontando la orilla derecha del Eufrates, llega hasta Harán, en las planicies de la Mesopotamia. El sitio es rico y apacible, y Tares decide quedarse aquí por el resto de sus días.

Abrahám ayuda a su padre en las labores del campo y en el pastoreo de sus rebaños. Pero un día tiene de pronto un sueño extraño. Una voz misteriosa le ordena imperiosamente que abandone a su familia y se dirija hacia una nueva tierra que le será indicada. Abrahám está ya casado. Su mujer es estéril, pero de una belleza deslumbradora. Se llama Sarai, la de ojos color de malva. Abrahám es un hombre enérgico y decidido. Ama mucho a su bella mujercita, pero tampoco odia el dinero, los numerosos rebaños y las ricas posesiones. La voz misteriosa, que le acaba de hablar, le promete grandes riquezas y honores, un nombre glorioso y una descendencia innumerable. La tentación es irresistible, y Abrahám sale de Harán. Toma a su esposa y a su sobrino Lot, y encamina sus pasos hacia la nueva tierra desconocida. Tiene ahora setenta años de edad. Es de alta estatura y de fornidos miembros. Su rostro, enjuto y austero, está poblado de una espesa y enmarañada barba.



En el centro del rostro se destaca, como una almena, la nariz larga y ganchuda. Sus ojos son vivos y penetrantes como los de un alcotán: cuando miran airados, taladran como puñales; cuando se posan acariciadores y tiernos, seducen como los de una odalisca. Tal es el padre de donde va a salir uno de los pueblos más protéticos y extraordinarios de la tierra: el pueblo hebreo.

Abrahám sigue la ruta truncada por su padre Tares, y se establece en Canaán. Es Canaán el país de las rientes praderas y de las vegas feraces. Abrahám planta su tienda en el valle de Siquén, junto al terebinto de Moreh. Es un valle delicioso, poblado de terebintos y sicómoros, de higueras y plátanos silvestres. La comarca no está desierta: viven en ella los terribles cananeos, de piel bronceada y duro puño, que defenderán más tarde su tierra palmo a palmo contra los descendientes de este peregrino extraño que ahora acaba de instalarse en el valle.

Abrahám vive en Siquén algún tiempo, pero una cruel hambre le obliga a emigrar de nuevo. Se dirige entonces al lejano Egipto, el fabuloso país de los grandes graneros y de las colosales pirámides. Abrahám entra con suerte en Egipto. El Faraón le colma de bienes: le da ovejas y asnos, bueyes y camellos, siervos y siervas. Pero el Señor no le quiere aquí: le ha elegido para destinos más altos. Y la voz misteriosa vuelve a ponerle de nuevo en ruta. Abandona a Egipto y torna otra vez a su hermoso valle de Siquén. Abrahám es ahora inmensamente rico. Su viaje al país egipcio le ha hecho millonario.

Posee grandes rebaños de ganado y fabulosas cantidades de dinero.

Lot, su sobrino, que le ha acompañado en todas sus peregrinaciones, es también muy rico. El valle es ya pequeño para albergar los rebaños de los dos. Los pastores de uno y otro tienen con frecuencia riñas y altercados, por disputarse los pastos. Esto obliga a tomar una decisión tajante. Abrahám da libertad a su sobrino para que escoja el lugar que quiera. Lot elige la parte oriental de la región y Abrahám se establece en la occidental.

Aquí, en el valle de Mambré, es donde Abrahám oye por vez tercera la misteriosa voz, que le promete: «Toda esta tierra, que ves ahora, te la daré a tí y a tu descendencia por siempre jamás. Y multiplicaré tu simiente como el polvo de la tierra: si hubiere alguien capaz de contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes.» Aquí es también donde Abrahám tiene su primer hijo, que Dios le ordena sacrificar poco después. Aquí es donde conversa Abrahám con Dios repetidas veces, y donde el Señor le manda cambiar su nombre por el de Abrahám. Aquí finalmente, es donde para el resto de su vida, en medio de la sana alegría del campo y en la dulce

compañía de su mujer y de sus hijos. Hasta que un día el Señor, a quien tan ciegamente ha servido y obedecido siempre, le llama a sí, para darle la recompensa merecida. Fúe su muerte un tranquilo sueño. Dios recompensó los servicios de su fiel servidor, haciéndole padre de una innumerable familia y dándole la inmortalidad de la gloria. Abrahám creyó en los imposibles y esmeró contra la misma esperanza. Por esto hoy le invocamos como a Padre de los creyentes y le honramos como al más grande de los Patriarcas.

N. D.

# ¿Qué quieres saber?

**Taty H. Riego, (Oviedo).**—Supongo que para estas fechas ya se habrá quitado tu mamá la mancha de grasa del vestido. De todos modos, varias veces he recomendado la tiza del encerado para estos casos. Te mando un fuertísimo y cariñoso abrazo.

**Manuel Jiménez, (Monzón).**—Paso tu dibujo a Colaboración. Es preciso que vengan hechos en tinta china negra. En cuanto a lo del blanqueo para la cara, supongo que será pura broma, pues no creo que un chico como tú sea tan presumido como una niña. Mis hermanos unen su saludo al mío.

**Maria Luz Casanova, Concha San, Justa Andía, Paquita Jimeno y Conchita Doce, (Luceni).**—Encantada de teneros por amigas. Yo no mando en los recortables y por eso no puedo mandar lo que pedís. Si tenéis paciencia, ya saldrá ese personaje en las próximas series de libros de mis aventuras. ¿Os gustó el tercero? En cuanto haya posibilidad, irán saliendo los siguientes como es vuestro deseo. Veo que sois unas grandes artistas y os felicito por ello. Os besuqueo muy cariñosamente.



Cara sagrada  
Saludo con  
todo el cariño de  
Mari-Pepa

**Sagrario Salcedo, (Alar del Rey).**—Encantada de tenerte por amiga. No tan pronto como era tu deseo, te envío mi foto dedicada, pero más vale tarde que nunca, ¿verdad? Supongo que tanto en septiembre como ahora, habrás salido bien en tus exámenes, pues lo mejor para ello es estudiar y saberse el programa, según receta infalible del sabio Lepe y de su librote sabio. Recuerdos de mis hermanos y muchos besos de mi parte.

**Consuelito Tutor, Tomasita Lucas y Elena Ramos, (Soria).**—Queridas travestidas, yo me alegro también mucho de teneros por amigas, ¿qué por qué? Pues porque me gusta mucho la mantecilla y la de vuestra tierra tiene fama de ser bien buena. Y además porque me resultáis muy simpáticas, (eso sobre todo). Os mando un modelo de peinado para pelo corto «originalísimo». En cuanto a la casa de muñecas, no ha sido un olvido lo de la escalera, sino que como para jugar no resulta práctico bajar a los muñecos peldaño a peldaño, suele suprimirse por innecesaria. Ahora bien, con una cajita y una cuerda podéis fabricar un ascensor precioso. Abrazos y mordiscos tan cariñosos como los vuestros.



a Teresita, Lolita y  
Carmen Monedero,  
con muchísimo cari-  
ño Mari-Pepa

la cabeza! Os envío el modelo de bata y gorro para el laboratorio, que os servirá a las tres. Y tres abrazos, igualmente apretados.



a Mari-Caro y  
Maruja Vélez,  
inmensos cariños  
Mari-Pepa

**Teresita, Lolita y Mari-Carmen Monedero, (Palencia).**—Ahí va mi retrato dedicado como queréis, y un saludo para el valeroso Julio y toda la tripulación del «Mar Negro». A vosotras besos, con recuerdos para el resto de la numerosa familia.



**Maria Paz Briones, (Santiago).**—Aunque tenga tantas, todas mis nuevas amigas son bien recibidas. Te envío el peinado y muchos abrazos.

**Luisita Pena, Marujita Lema y Carmiña Neira, (La Coruña).**—Pedís tres cosas, pero os olvidáis de que hacen falta tres cupones; ¡qué mala cabeza! Os envío el modelo de bata y gorro para el laboratorio, que os servirá a las tres. Y tres abrazos, igualmente apretados.



**Mari-Caro y Maruja Vélez, (Lora del Río).**—He dado recuerdos de vuestra parte a todo el mundo y todos han quedado agradecidísimos. Los versos de Mari me han hecho mucha gracia. Os mando un retrato dedicado a las dos, pues hay que ahorrar espacio. Besos fuertísimos.

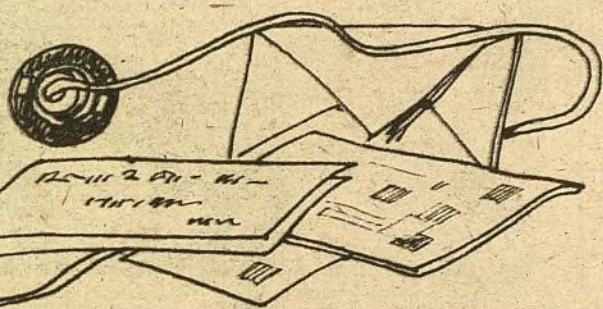
**Mari-Teré Salado, (San Sebastián).**—Saladísima Mari-Teré, no sabes cuánto siento no conocerte, para saludarte en la playa, aunque es un poco difícil, pues yo voy solamente por la mañana. Te mando el modelo de vestido para tu muñeca y además un millón de besos. MARI-PEPA.





# LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI



Creyendo la señora de Cantos que se hallaba sola y después de cerciorarse de que su marido estaba completamente dormido, levantó con toda clase de precauciones un cuadrillo, colocado en uno de los paños de la pared, sacando de un pequeño huequillo que éste tapaba, una llave. Luego dirigióse a la gran librería, contó una cantidad de volúmenes y sacando el que daba fin a sus cálculos, quedó al descubierto una pequeña cerradura, en la que introdujo la llave, abriéndose una portezuela. Alberto no había dejado escapar detalle. Allí estaban seguramente muchos planos comprometedores, que le harían incalculables servicios. Iba a entrar en la habitación, cuando sonó el timbre de la puerta y apareció en el pasillo la amiga que había sido reclamada por el teléfono.

«El Sagaz» aprovechó la ocasión para deslizarse en el bolsillo del abrigo, un pequeño aparatito que le permitiría escuchar con toda tranquilidad cuanto hablaran ambas mujeres.

—¿Qué estás haciendo ahí?—preguntó intrigadísima la amiga.

—Estoy viendo lo que hace muchísimo tiempo me había picado la curiosidad: los secretos de mi marido.

—¡Qué frescura! En cuanto se entere, te expones a recibir la mayor regañeta de tu vida.

—¡No hay cuidado! Está demasiado dormido para enterarse de estos detalles. Miralo, seguramente ha bebido más de la cuenta.

La amiga comprobó con asombro, que Cantos estaba insensible al ruido y que su sueño era muy pesado.

—Opinaría que tiene un sueño especial. Apenas se le oye respirar.



—No hagas caso. Son los efectos del alcohol.

Ambas se entrecaron de nuevo en la lectura de aquellos sobres que contenían gran cantidad de sellos cuidadosamente distribuidos.

—Nunca me había dicho mi marido que tuviera esa afición fi-

latélica—comentaba la señora mirando con curiosidad aquella preciosidad de sellos perfectamente colocados.

—Fíjate, aquí debajo hay una inscripción en tinta roja, pero chica, no entiendo una palabra lo que quiere decir. Seguramente debe estar en algún idioma extranjero.

—Ni yo entiendo la menor palabra. A lo mejor pretendemos leer en chino.

( C O N T I N U A R Á )







# ANSELMO y GREGORIO



ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida

Mas he aquí que se presenta inopinadamente el pelayo—desgarrada y ensangrentada una pierna por el choque con un patin con el cual tropezara en sus alocadas carreras en busca del camarada—y redobla furioso toda clase de golpes y embestidas que el primero ya había descargado sobre los osados pequeños malandrines de la calle. Estos, entonces, se declararon en *re'irada estratégica*; maltrechos y convencidos de la superioridad combativa de un flecha y de un pelayo cuando se unen y golpean juntos.

Despejado el campo de adversarios, Gregorio llamó la atención de Anselmo:

—¿Sabes lo que me ha pasado?

—Hasta que no me lo cuentes...

—¡Asómbtrate! Yendo esta mañana a buscarte, en la misma puerta de casa, ¡chac! me explotó a los pies una bala...

—¿Pero es posible que te haya ocurrido a tí igual que a mí?

—¡Qué...!

—Lo que oyes... Te explicaré...

Todo un batallón infantil, que irrumpió tumultuoso y radiante de la sana alegría de Dios, donde se hallaban Anselmo y Gregorio, les cortó un emocionado diálogo acerca de la veracidad del milagro.

—Chicos, ¡pero chicos! ¿cómo no habéis ido hoy a clase?

V

[Vacaciones para Anselmo y Gregorio, después de una lucida actuación de estudios y el mejor galardón de exámenes]

El primer día del bien ganado asueto fueron al cementerio a rezar sobre la tumba del presente camarada Enríquito y a cubrirla de flores de los huertos castellanos

Desde el siguiente—en cuanto se perfilaba el claror de la majestad diurna—iban a los jardines del Buen Retiro y en uno de sus más ensoñadores parajes daban a los pajarillos migajas de pan, del sabroso pan de la victoria.



¡Una de esas mañanas de sol deslumbrador y de cielo en maravilla por Dios y por España, los pajarillos, apenas picoteadas sus migajas, piaron de súbito amedrantados y echaron a volar tal que si Lucifer les empezara a quemar las alas.

Al unisono se les presentó presurosa y empavorecida la margarita (ya sabemos que se llama Matildita) y les timbró este inopinado aviso:

—¡Camaradas! ¡Qu e anda por aquí el que os quiso matar aquel día...!

Y desapareció como una corcilla, que huye al cazador empedernido; enfilando por los senderos y bajo las enramadas del parque, en busca de luz y caridad de liberación.

El flecha y el pelayo,



también se curaron en salud precipitándose por una vertiente de rescos verdoros al paseo de coches del parque; pero con la diferencia de escandalizar con gritos desaforados:

—¡Pronto! ¡Pronto!

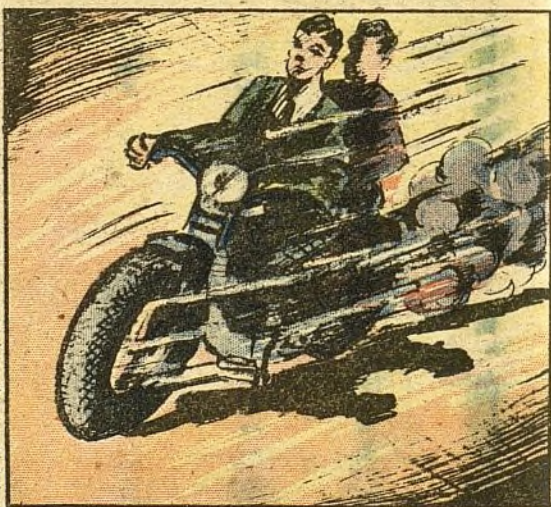
—¡Al asesino! ¡Al asesino!

Una gran moto, parada en un flanco del paseo, la montaron diestros y hábiles y le aceleraron la marcha, con velocidad de locura, a dar vueltas por dentro y fuera de los jardines y despertando las mismas alarmas de ¡pronto las garras al criminal!

De vueltas de un ameno y tranquilo laberinto del Retiro, el dueño de la moto, advertido de la que consideró infame jugarreta de dos desaprensivos, con los brazos en aspas y los pulmones por la boca la reclamaba entigricido:

¡Venga mi moto, truhanes! ¡¡Que me la descacharrais salvajes!! ¡¡Que os pego un tiro si no me la largais en seguida!!

Anselmo y Gregorio, sordos y como si no fuera con ellos, prosiguieron tenazmente su obra hasta que vieron—en medio de una espectacular formidable de la gente que se ha-



bía aglomerado a condenar y también a reír la estrambótica y alocada faena de los muchachos—que la policía enganchaba con acerrados dedos a un individuo de aspecto feroz, que saltaba por una de las menos espías verjas del parque.

Vivas aclamaciones. Estruendosos aplausos al flecha y al pelayo. Porque gracias a la hazaña de ellos, obligaron como hurones conscientes a salir de su madriguera a una funesta alimaña de la salud pública, a un sanguinario Herodes, que pretendía mantener su corona por el exterminio de la nueva juventud de la futura España.

(CONTINUARÁ)





SAGITARIO (El Arquero). Signo zodiacal correspondiente al tiempo que transcurre entre el 22 de Novbre. y el 22 de Dicbre. Una inexplicable tradición ha hecho que desde la más remota antigüedad esté representado por un centauro tirando al arco.



### FIGURAS RECORTABLES



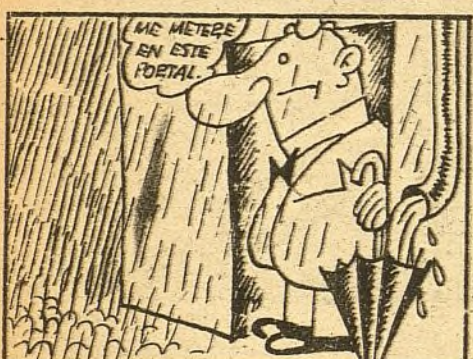
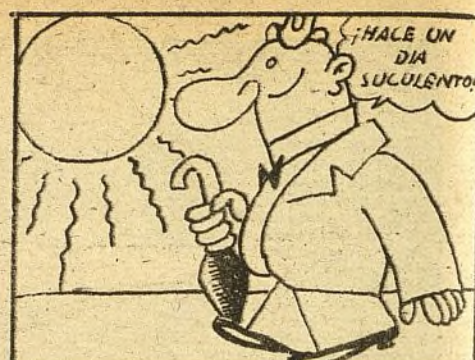
Haciendo gala de un valor, que esperamos sabréis apreciar, vamos a comentar las figuras de esta semana. Es decir, que vamos a poner un «pie» debajo de un camión. Pero no preocuparos, que no nos pasará nada, porque estos camiones no iniciarán su marcha hasta que, como todas las semanas, vosotros recortéis las figuras, después de pegarlas en cartulina y doblar la tira que los sostiene. Entonces, sí, marcharán (si les empujáis) a la velocidad que deseéis y hasta donde os plazca, pero sed juiciosos, no vayáis a atropellar a las otras fuerzas de infantería o estrelléis contra un árbol a los motorizados. Su vida está en vuestras manos. Cuidarles, para que tarden en llegar a viejos y os sirvan de distracción en vuestros juegos. Bueno, amiguitos, ya hemos puesto un «pie» para salir del «paso»... del camión.



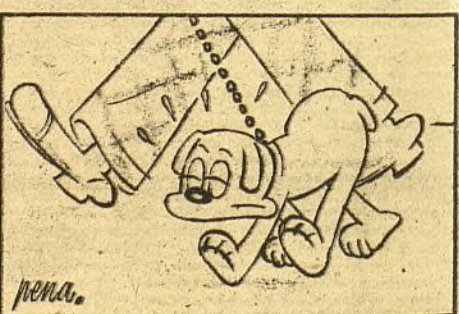
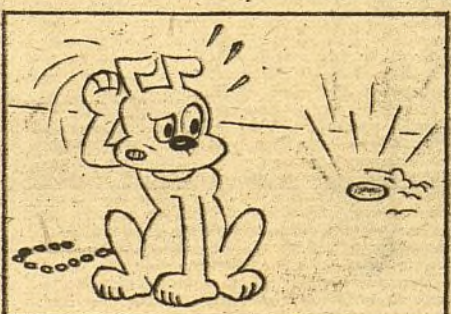
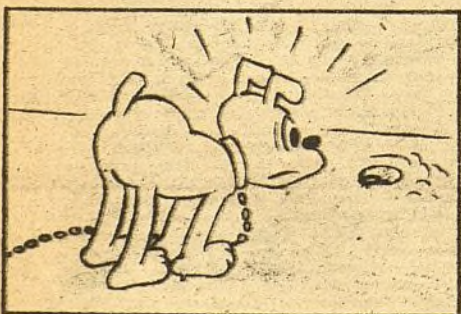
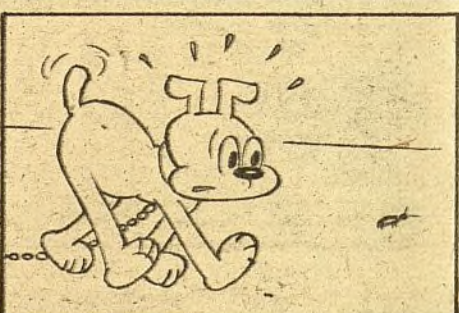
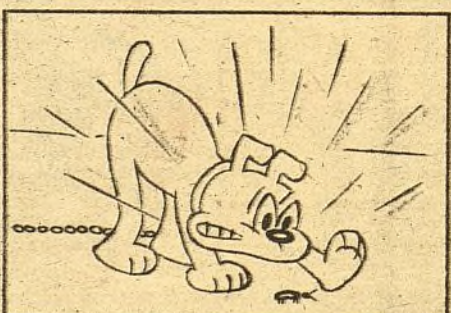
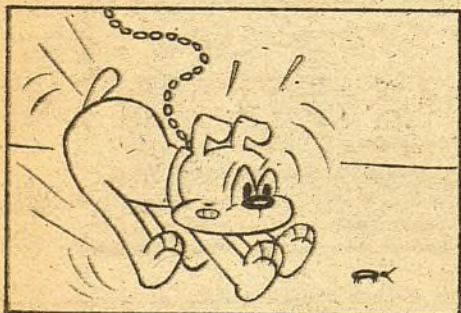
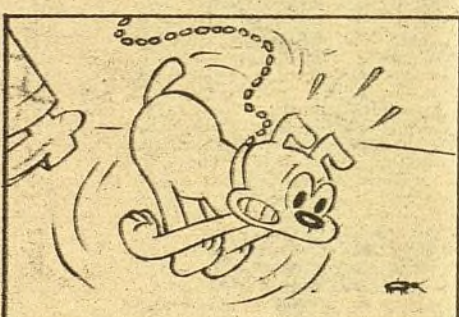
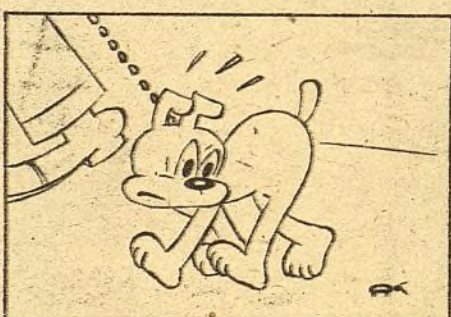
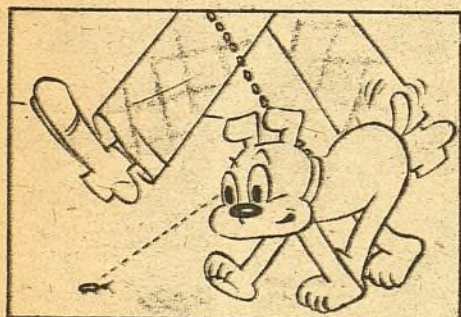
Nota.—No os extrañe que estos camiones y viajeros «anden de cabeza». Han decidido colocarse así, porque es la única manera de demostraros más valor que el de su dibujante, poniendo el pie debajo. No cabe mejor demostración.



# Día de ESTRENO



## LAS HAZAÑAS DE CANELO





# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

## LAS TRES CARABELAS

Es una noche de gran tormenta. El cielo, obscuro y siniestro de sí, se ilumina de vez en cuando con los cárdenos resplandores de los relámpagos. Los truenos se suceden interminables y ruidosos. El mar se levanta en grandes montañas coronadas de espuma que chocan entre sí con sordo fragor. Entre las olas, flotando diminutas y amenazando zozobrar, están tres carabelas que son levantadas y sacudidas incesantemente. Sus cubiertas son barridas por el agua y aparecen desiertas. El viento rasga las velas y silba por entre los cordajes. Pero en el castillo de proa de la mayor, un hombre, impávido y firme como una roca, otea el horizonte. Este hombre es Cristóbal Colón. Es el hombre que después de ser despreciado en las cortes de Inglaterra, Portugal y Génova, dirigió su anhelante mirada a España y a sus reyes y estos le dieron apoyo, alientos y esperanzas y le ayudaron en su empresa de buscar el camino de las Indias. Y aquí está, en medio del hasta ahora desconocido Océano, escudriñando allá lejos, muy lejos... Pronto verá una luz que se irá agrandando, poco a poco, para convertirse en la antorcha que iluminará su alma. Estas carabelas son la «Santa María», la «Pinta» y la «Niña». Esta noche es la del 11 de octubre de 1492. Y este hecho es el más grande de la historia del Mundo, pues le regaló otro...

RAPHAEL G. FIGUEROA  
14 años

## LO DE SIEMPRE

¡Gloria! conozco la historia: es lo de siempre, lo eterno, si me lo sé de memoria; te amo, lo enviaste al cuerno; era su vida una gloria y hoy su vida es un infierno.

## LO QUE ES ESPAÑA

España es la nobleza, la virtud, el amor, la gentileza, la fe que a nuestros pechos acompaña, la sangre que, prodigos vertimos, el idioma excelso con que escribimos, ¡la tierra del honor! ¡Esa es España!

## UN CHISTE

Juan ha ido de visita de pésame. En medio de la conversación, exclamó: «Yo sólo tengo un temor: que cuando me haya muerto, me entierren vivo».

## CAMINO DE LA VICTORIA

(Dedicado a los soldados)

Camino de la victoria va un batallón de soldados españoles, de rancia estirpe militar, de pechos robustos. Vedlos alegres y contentos con sus pesadas mochilas, con sus fusiles y machetes. De temple igual que sus aceros, con sus uniformes rotos por la anterior batalla, recuerdan sus últimas victorias y van en busca de otras que los corone de gloria.

Ya han vuelto victoriosos los soldados españoles. ¿Cuántos fueron a la batalla? Mil. ¿Cuántos vuelven? Quinientos. Mas no importa. Los que murieron regaron el suelo patrio con su sangre y ahora están en el Cielo. Los que viven volvieron gloriosos y llenos de laureles.

Otra vez van camino de la victoria. ¡Paso a los soldados españoles, que van con la bandera roja y gualda, la bandera española, la más gloriosa del mundo! ¡Paso, que para ellos no hay obstáculos!

Manolo Silva  
estudiante.

La Línea (Cádiz).



Luisita López  
5 años.



Emilio Ortiz  
9 años.—Valladolid.



Purita Gómez  
San Sebastián.



Encarnita Moral  
12 años.—Madrid



Aidita Santamaría  
6 años.—Bilbao.



Pedrito Correosa  
8 años.—Madrid.



Pépita Turcio.



Enrique Matute  
San Sebastián.



Lola Mary Bustillo  
10 años.—Bilbao.



Antonio Suárez  
9 años.—Sevilla.



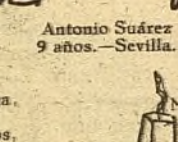
Lolita Santamaría  
10 años.—Bilbao.



Alfonso Bellosolá  
9 años.—Gerona.



Fernandito Escrivá  
12 años  
Gandía (Valencia)



Marisol Santamaría  
7 años.—Bilbao.



Miguel Fernández  
11 años.—León.



Fernando Pérez  
Paríñas.



García Hermanos  
Barcelona



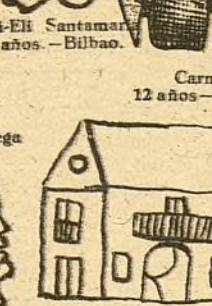
Mari-Eli Santamaría  
8 años.—Bilbao.



Maria Rosa  
9 años.—Madrid.



Jesús González  
7 años.—Madrid



Ignacio de la Vega  
9 años



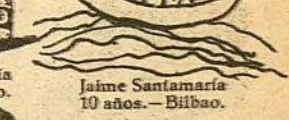
Carmen  
12 años.—Madrid



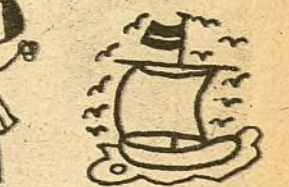
Jeni Bustillo  
6 años.—Bilbao.



Osvaldo Santamaría  
14 años.—Barbastro.



Jaime Santamaría  
10 años.—Bilbao.



Mari G. M.  
12 años.—Madrid

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN AL SEMANARIO NACIONAL INFANTIL

ESPAÑA  
Anual..... 18,50  
Semestral.... 7,00  
Trimestral.... 5,75

FLECHAS Y PELAYOS

EXTRANJERO  
Anual..... 16,00  
Semestral.... 8,50  
Trimestral.... 4,50

## BUZON

Eduardo de Baye, (Barcelona). Os ruego no mandéis más de un dibujo en cada carta, pues por falta de sitio sólo uno puede publicarse. — Mantánin Fernández Cuesta, (Madrid). Tus chistes tienen gracia. ¿Los has sacado de tu cabeza? Muy bien: los verás publicados y no nos mandes más de un dibujo en cada carta. — Manuel Lanchar, (Madrid). Verás publicados tus preciosos trabajos. — Rosario Malter, (Madrid). Tu corto cuento aparecerá en la revista. — Pilar del Valle, (Barcelona). Se publicarán tus versos y tu trabajo en prosa; no los mandes tan largos. — Eguina, (Madrid). Publicaremos tu cuento de miedo. — Angel Boy, (Alicante). Se publicarán tus versos, tus chistes y tus colmos. — Antonio Carbajal, (Barcelona). Tú también verás tu trabajo en nuestra página de Colaboración. — Julio Giménez, (Madrid). Es bonita tu aventura. ¿Por qué la has escrito en verso, si está compuesta en prosa? Sigue escribiendo lo que se te ocurra. — Margarita Villar, (Madrid). Publicaremos tu poesía; debes medirlas, que cada verso tenga el mismo número de sílabas. — Benjamín Gutiérrez, (Talavera de la Reina). Tus dibujos se publicarán. A lo que pre-

guntas, no se pueden publicar dibujos de tan gran tamaño; cuanto más pequeños los mandes, mejor. — Mercedes Canela, (Figueras). Muy bien hechos tus dibujos, pero no debes mandar más que uno en cada carta, y hazlos de tu cabeza, sin copiar de nada ni a nadie; dos de los que mandas se publicarán. — M. Méndez, (León). Admitimos tus trabajos literarios. — Mercedes Vives, (V. y Geltrú). Muy simpáticos tus dibujitos; sigue dibujando, pequeña, pero no mandes más que uno cada vez. — Antonito Flomences, (Barcelona). Publicaremos tu dibujo, pero no vuelvas a mandarnos dibujos tan grandes. — María del Carmen, (Garballo). Tu cuento nos ha gustado mucho; le publicaremos; sigue escribiendo lo que se te ocurra. — María Dolores Saralegui, (Madrid). Publicaremos tu dibujo, pero no me gusta que copies tus dibujos. — Juan Sánchez, (Madrid). Verás tus versos en nuestra revista; sigue escribiendo. — María de la Gloria Serrano, (Valencia). Muy bonita tu patriótica poesía, que publicaremos. — Carlos Cusa, (Madrid). Tus dibujos nos gustan, pero no podemos publicar más que uno, por los muchos que nos mandan. — Hermanitas Seis-

dedos, (Madrid). Nos han gustado mucho vuestros dibujos. ¡Qué lástima que no os los pueda publicar por estar en color! Siempre diciéndose que han de estar hechos con tinta china. — Joven desconocido, (Línea de la Concepción). Tus chistes no se publican, por no ser propios para nuestra revista. — Pilar Andúzar, (Madrid). Plaza de la Cebada, 10, desea correspondencia con aficionadas al estudio, al deporte y al cine. Relación de niños cuyos dibujos se irán publicando en los próximos números de la revista. — Manuel Piñol, (Mora la Nueva). — Salvador Prast, (Barcelona). — Montserrat Franquesa, (Sabadell). — Hermanitos Fernández, (Burgos). — Manuel Castillo, (Sevilla). — Joaquín Moreta, (Barcelona). — José Pérez, (Sevilla). — A. Acero, (Mérida). — Marife, (Mieres). — Mari-Tere Quintero, (Cuenca). — Manuel Esteves, (Córdoba). — Hermanos Carretero, (Málaga). — Hermanos García, (Málaga). — Juan Gómez, (Málaga). — Pascual Soler y Antonio Suárez, (Sevilla). — Eduardo Llorente, (Madrid). — Antonio Chillo, (Madrid). — Jerónimo Madrid, (Sevilla). — Lorenzo Artola, (Barcelona). — Vicente Herrero, (Barcelona).



# El hombre diabólico

texto de Valle • dibujos de Teodoro Delgado



**P**ASADA la tormenta, el barco al mando de Victorio, que seguía en el timón, tomó rumbo desconocido para todos. Nadie sabía, ni el mismo capitán, a dónde les llevaría aquel ser tan extraño, que ni hablaba ni comía. Después de muchos días navegación en que solamente se veía cielo y mar, la tripulación empezó a impacientarse. ¿Qué pensaba hacer aquel nuevo tirano que había surgido del barco sin saber cómo? Entre «Garfio de Hierro» y sus hombres, se había iniciado una verdadera amistad, fruto del pánico que a todos inspiraba el nuevo capitán. Los piratas preguntaban a éste, si sabía a dónde les llevaba aquel hombre diabólico, que



que creían había surgido del fondo del mar. El capitán, nada respondía, ni el mismo podía decir qué sería de todos ellos y por otra parte, no se atrevía a atacarle convencido de que nada ni nadie podría con su fuerza musculosa. Cierta noche en que Victorio dejó el timón y se metió en su camarote para descansar un rato, el cocinero del barco, armado de un descomunal cuchillo, se dirigió calladito hacia el lugar prometiendo darle fin. Al entrar en la habitación quedó mudo de espanto al descubrir en la oscuridad los ojos del monstruo que relucían como un par de estrellas. —Le despiden fuego los ojos cuando duerme



—contó a sus compañeros cuando al salir horrorizado, les declaró a sus compañeros que no se atrevía a matarlo. Aquello acabó de enloquecerles y nadie se arrevió a protestar lo más mínimo. Pasaron tres meses de angustia, hasta que finalmente el vigía, empezó a lanzar gritos avisando a los piratas que en la lejanía se divisaban unos puntos negros, señal de tierra próxima. Toda la tripulación se puso en movimiento. Apoyados en la borda, no dejaban de contemplar aquella nube negra que iba perfilándose, empezando a mostrar abruptas costas. —¡Tierra! Sí, sí, eso es tierra». Anclaron a prudente distancia y valiéndose de los botes fueron desembarcando los



hombres. El último fué Victorio, quien antes de dejar el barco se armó de un pistolón del antiguo capitán ciñéndoselo a la cintura. —«Es una isla desierta» —comentaron los hombres explorando el terreno donde solamente se veía espesa y prolifera vegetación. —Creo que estamos en el Congo —terció otro. —No esto son las islas Australianas. —Dejaos de comentarios y preparémoslo todo para acampar lo mejor posible. El hombre diabólico ya nos dirá lo que quiere». Por primera vez, Victorio abrió la boca para decir: ¡Adelante! El extraño sonido de su voz, les heló la sangre, pero callaron y obedecieron, cargados con los fardos y viveres se internaron en el bosque.

